

# “Malinche”, la vuelta de Paz Yrarrázaval al teatro y el regreso del elenco de “Cariño Malo”

por Cecilia Valenzuela León  
La Segunda

● Con el montaje que se estrenará este 23 de julio, se juntarán estos dos atractivos hechos en una obra que habla de la conquista, de las mujeres y del encuentro de dos mundos.

La última vez que Paz Yrarrázaval interpretó un rol sobre un escenario fue hace ocho años. Es que Paz, una de las actrices de mayor trayectoria de la escena nacional, se había dedicado estos últimos años a la docencia, como directora de la Escuela de Teatro de la UC, cargo que ejerce actualmente.

Ahora retorna como “La madre” en “Malinche”, obra de Inés Margarita Stranger.

El montaje, que se estrenará el 23 de julio en la Sala Eugenio Dittborn del Teatro de la UC, está en plenos ensayos generales. Creada por la autora de “Cariño Malo”, Inés Margarita Stranger, cuenta con la dirección de Claudia Echenique, quien también participó en esa exitosa obra.

“Llegué a «Malinche» porque me lo propuso su directora, ya que este es un proyecto del departamento de investigación de la escuela”, dice Paz. “Para mí es una experiencia nueva, porque nunca había hecho este tipo de teatro; yo soy una actriz vieja, aquí estoy con varias jóvenes y también alumnos de la escuela, y creo que es una mezcla bien interesante”.

**“Es agotador y no sé si vamos a tener éxito”**

Acerca de su papel en la obra, cuenta que todos los roles son más bien simbólicos, “como una alegoría, y yo vendría a ser como la «Pachamama», la madre americana. Es una creación muy universal, muy vigente, con problemas de nacionalismos, asedios, usurpamientos de tierra, cosas que están sucediendo en la ex Yugoslavia, por ejemplo”.

—¿Es la conquista de América vista por mujeres?

—No es un punto de vista feminista; la dramaturga es mujer y está protagonizada por cinco mujeres contra dos hombres que son los españoles. Es una obra que plantea la realidad de lo que pasó, pero también el encuentro de dos mundos, en los que se perdió mucho, pero se ganó en evangelización, en escritura, en muchas cosas. Se mira este encuentro de manera muy objetiva.

Su personaje es el de una madre de cuatro hijas que representan diferentes símbolos: “el encuentro con la religión católica, con la escritura —la niña—, el amor entre dos razas diferentes y la vejación, la violación. Por eso es que los roles no tienen nombre, son sólo la hija mayor, la segunda hija, la tercera hija y la niña”.

—¿Qué desafío representa para usted participar en este montaje?



CLAUDIA ECHENIQUE  
FOTOS: CLAUDIO ALMARZA  
Claudia Echenique, directora; Inés Margarita Stranger, autora; Paz Yrarrázaval, actriz.



Paz Yrarrázaval es la madre: “Me ha costado bastante meterme en la forma de trabajo. Hemos ensayado tres meses de manera bastante experimental”.

—Me ha costado bastante meterme en la forma de trabajo. Hemos ensayado tres meses de manera bastante experimental. Es agotador, y de sentirme satisfecha, creo que nadie se siente así con lo que hace, porque uno siempre aspira a hacer las cosas lo mejor posible. Y no sé si vamos a tener éxito, pero uno trabaja por comunicarse con la gente. Ojalá que se mire esta conquista española y este mundo de la mujer de manera constructiva. Por algo Cristo quiso que vieran a evangelizar, y al mundo entero; me parece fundamental la llegada de la religión.

—Para una actriz de su trayectoria, ¿es difícil mantenerse fuera de las tablas?

—En realidad yo he hecho tanto teatro, radioteatro y televisión, que uno llega a una edad en la que se estabiliza, para mí no es vital estar arriba del escenario. Hay etapas de búsqueda de otras cosas también.

**“Es una historia entre una madre y un padre míticos”**

“Malinche” estará en cartelera más o menos tres meses, y es la segunda obra de Inés Margarita Stranger. “Escogí esta temática porque estoy investigando en una dramaturgia ritual, que tiene que ver más con los símbolos que con la literalidad. Ya que la historia de América tiene que ver con el mestizaje y con el encuentro entre una madre y un padre míticos, podíamos contar esta historia desde ella porque los hombres estaban en guerra”, dice la autora.

En todo caso, aclara, no hace esta obra para dejar algún mensaje en el público, sino “porque tengo esas cosas adentro. Ojalá la gente las entienda y participe en ellas. Me di cuenta que esta situación de ocupación las vivimos las mujeres siempre en todas

las guerras, y la obra es una manera de describirlo, que ellas siempre son botín de guerra, los lugares ocupados, las violadas, las arrasadas. De alguna manera lo mismo que está pasando en la ex Yugoslavia”.

—¿Es una obra muy diferente del resto que se ve en Santiago?

—Para nosotros no lo es, sino más bien una consecuencia muy natural de “Cariño Malo”, en términos de los quiebres temporales, la construcción, de la narración escénica.

**“«Malinche» le va a gustar a gente que está viviéndose la vida”**

“Yo creo que los significados se ven después, con el tiempo”, dice Claudia Echenique refiriéndose a la obra que dirige. “Ha sido muy interesante, porque creo que con cada montaje uno va conociéndose mejor, y uno puede ir conectando esto con el porvenir. Y reporta beneficios”.

Pero de éxito no espera nada. “Eso me tiene sin cuidado. Ojalá que la gente entienda, pero no espero nada. Yo entrego algo y si funciona o no, no depende de mí, no puedo forzar un resultado”.

—¿Por qué ese pesimismo?

—Yo creo que hoy en día la gente está lejos de las cosas espirituales, del rito, de cosas urgentes de abordar ya. Tenemos que trabajar para hacer una sociedad mejor, más reflexiva y más humanitaria. Pero creo que la gente que va al teatro le gusta meditar acerca de sí mismo en una historia, y “Malinche” le va a gustar a quienes están en un camino espiritual, sobre la cosa contingente y que se preocupa por cosas no tan egoístas. Gente que está viviéndose la vida.